

¿ADMITE SUAREZ CANTIDAD SIN EXTENSION ACTUAL?

SUMARIO: *Ocasión del artículo.—I. Lo que según todos admite Suárez, sin que de ello sólo pueda sacarse consecuencia por una u otra opinión.—II. Indistancia de las partes junto con cierta extensión previa.—III. Esta extensión previa, sólo aptitudinal, no se opone a la compenetración actual de partes.—IV. Qué compenetración rechaza Suárez en el cuerpo eucarístico de Jesús.—Conclusión.*

Siempre me ha sido simpática la opinión sostenida por el P. Billot (1) como tradicional, de que el cuerpo de Jesucristo, aunque dotado de cantidad, se halla bajo las especies de pan en la sagrada Eucaristía con toda su estatura natural o, como otros dicen, con su extensión actual: solamente le falta commensurar sus partes, ya extensas, con las partes de la cantidad del pan, y por esto puede decirse con toda verdad y propiedad que el cuerpo de Cristo se halla extenso en el sacramento sin ocupar lugar, antes hallándose todo en toda la hostia y todo en cualquier parte de ella, gracias al modo maravilloso y altísimo en que consiste la presencia sacramental. Que esto no pueda comprenderse, nada importa: se trata de un misterio insondable.

El P. Pedro Hoenen, profesor de Cosmología en la Universidad Gregoriana, trata también con gran competencia este punto (2), y sostiene la misma opinión “Effectus formalis primarius quantitatis est extensio actualis”. Pero lo que yo no podía sospechar es que Suárez fuese del mismo parecer. Sería sin duda que, preocupado por la manera de interpretarlo los que se creen ser sus discípulos mientras sostienen otra opinión, no había examinado con suficiente imparcialidad sus textos. Leo en Hoenen (3): “Inter eos certo uti nobis videtur, adnumerandus est Suárez, quamquam hodie saepissime aliter explicatur. Suárez hanc extensionem vocat aptitudinalem, ut eam distinguat ab “actuali extensione in ordine ad locum”. Lástima que luego añada: “Non possu-

(1) BILLOT, L., S. J., *De Ecclesiae Sacramentis* (Roma 1931 I, 487.

(2) HOENEN, P., S. J., *Cosmologia* (Roma 1931) 45-65.

(3) *Ibid.* 50.

imus hic minutius demonstrare Suarezium vere admittere tamquam effectum formalem primarium quantitatis extensionem actualem sicut ab antiquis admittebatur et a nobis defenditur, eumque reicere omnem penetrationem aut condensationem partium Corporis Christi in SS. Eucaristia” y se contente sólo con “indicare locos ubi Eximius Doctor haec docet”.

Deseoso de leer con mejores ojos la doctrina de Suárez sobre esta materia, y de hallar confirmada en él una opinión que me atrae, leí de nuevo con detención el tratado de Eucaristía y las Cuestiones Metafísicas del Doctor Eximio, ponderando y relacionando entre sí y con el contexto las expresiones que me parecían al caso; y una vez terminada esta labor, me pareció no sería inútil dar cuenta de los resultados obtenidos.

I

Nadie duda de que Suárez cree que se comete “abusus terminorum, ipsum esse extensem in loco vocando esse quantum, seu effectum formalem quantitatis” (4), de manera que “extensio in ordine ad locum est omnino extra rationem quantitatis, posterior illa, atque adeo separabilis ab illa” (5). De donde “actu occupare locum, est quid distinctum ab esse quantum... et illud prius mutari potest, altero immutato manente quoad intrinsecum esse quantitatis” (6), ya que “nihil aliud est esse extensem in ordine ad locum quam habere totam quantitatem in tota quantitate loci et partem in parte” (7); lo cual ciertamente no se da en la sagrada Eucaristía, aunque se halle en ella la cantidad del cuerpo de Cristo. Pero de que le sea a Suárez muy familiar esta expresión “extensem in loco” y de que niegue, como es obvio en cualquier filósofo escolástico: “rem esse quantam ex hoc praecisse quod partes eius sint in distinctis spatiis partialibus” (8), no cabe inducir, ni siquiera tomándolo como mero indicio, que admite la extensión actual sin que se dé la local.

Cierto que no son pocas las locuciones de Suárez en que junta las dos palabras *actual* y *lugar*: “actualis extensio partium substantiae in

(4) *De Eucaristia* D. 51, s. 2, n. 1; alegado por Hoenen, o. c., p. 50.

(5) *De Eucaristia* D. 52, s. 2, n. 3.

(6) *De Eucaristia* D. 48, s. 1, n. 22; alegado por Hoenen, o. c., p. 50.

(7) *De Eucaristia* D. 52, s. 2, n. 3; alegado por Hoenen, o. c., p. 50.

(8) *Disputationes Metaphysicae* D. 40, s. 2, n. 20.

ordine ad locum non est ipsa quantitas substantiae... actualem extensionem corporis in ordine ad locum non esse quantitatem corporis..." (9) y otras sin número. Pero el sentido, a mi ver, no es de oposición entre dos extensiones actuales: la simplemente *actual* y la *actual en el lugar*; sino de declaración de lo que entiende por *actual extensión* en oposición a lo que él llama *extensión aptitudinal*, y por esto hace hincapié en la palabra *actual* en estas frases en que quiere precisamente hacer resaltar que la esencia de la cantidad no está, como pudiera parecer, precisamente en esta *actual extensión*, que todos de ordinario entendemos cuando de extensión hablamos. No sé yo ver otra razón de que de ordinario no hable de extensión *actual* sin añadir "*en orden al lugar*", si bien habla otras veces de extensión en el lugar o de *ocupar lugar* sin añadir la palabra "*actual*". Véase, si no, el siguiente texto, donde claramente establece la oposición entre el "*pedir la extensión en el lugar*" y el "*tenerla actualmente*", "*actu occupare locum*" :

"essentia quantitatis solum est esse natura sua divisibilem et ex se postulare extensionem in loco, et hoc inseparabile est ab illa; at vero actu occupare locum divisibiliter, non est illi essentiale, sed est veluti effectus quidam, quem non repugnat ab illa separari per divinam virtutem et omnipotentiam, quae est prima radix et causa huius mysterii" (10).

Aquí se oponen "*postulare extensionem in loco*" y "*actu occupare locum*". Las palabras que indican oposición son "*postulare*" y "*actu*"; las expresiones "*extensionem in loco*" y "*occupare locum*" se corresponden como sinónimas. Con todo hallamos un texto que hace mucho al caso:

"in corpore Christi in Eucharistia, praeter substantialem distinctionem partium materiae, est etiam extensio partium quantitativa. Quia licet partes illius corporis actu non sint extensa in loco, tamen actu sunt ita extensa et ordinatae inter se, ut, si non impedirent supernaturaliter, deberent etiam actu habere extensionem in loco; quam extensionem habent a quantitate, et impossibile est illa privari, si quantitate non privantur... Unde ad usum terminorum distinguere possumus triplicem extensionem: una est entitativa, quae non pertinet ad effectum quantitatis... alia dici potest extensio localis seu situialis in actu. Et haec est posterior quantitate. Alia deinde est extensio quantitativa, quae dici potest situialis aptitudine, et in hac ponimus rationem formalem quantitatis" (11).

(9) *Disputationes Metaphysicae* D. 40, s. 2, n. 14.

(10) *De Eucharistia* D. 48, s. 1, n. 24.

(11) *Disputationes Metaphysicae* D. 40, s. 4, n. 14, 15.

Aquí aparece claro que, por lo menos “ad usum terminorum”, Suárez admite una extensión actual, “actu sunt extensae”, previa a la extensión local, “licet actu non sint extensae in loco”; y a esta extensión actual previa es a la que de ordinario llama extensión *aptitudinal*. De manera que, de ser así, nos encontramos solamente con cuestión de palabra, claramente dilucidada en este pasaje. Porque esta extensión, que *actu* tiene el cuerpo de Cristo en la Eucaristía, sólo consiste en *actual aptitud para la extensión local*, y de ordinario prefiere llamarla simplemente “extensión *aptitudinal*”. Por esto, sin duda, el P. Hoenen no sólo a Suárez, sino aun a muchos de sus seguidores que ciertamente jamás admitirían la extensión actual como esencia de la cantidad, los tiene de hecho por partidarios de esta opinión: “Adversarii non sunt omnes ii qui aliquam extensionem internam vel aptitudinalem admittunt, nam inter eos sunt certe quidam, forte multi, qui hac formula significant extensionem actualem” (12). Para tenerlos por partidarios de la extensión actual como efecto formal de la cantidad, se contenta el P. Hoenen con que no admitan “ut effectum formalem quantitatis extensionem sub qua corpus sive per condensationem sive per compenetrationem partium esset adhuc ut punctum proxime aptum ut extendatur” (13). Será interesante ver si algo de esto es admitido por Suárez.

II

Trata Suárez de dar algunas “conjecturas, quibus hoc [a saber: corpus Christi in hoc sacramento quamvis revera quantum sit... divina tamen virtute... impeditur... ne modo sibi connaturali et extenso spatium repleat] fit aliquo modo credibile” (14). Una de ellas es: “quia Deus constituit duo corpora quanta intra eundem locum penetrando illa... ergo e contrario poterit etiam Deus conservare corpus quantum, in rerum natura, absque actuali modo connaturali occupandi locum. Probatur consequentia, quia, sicut est proprietas corporis quanti, occupare locum, ita etiam non admittere aliud corpus in eodem loco” (15). A mi ver, aquí no dice más que así como es connatural al cuerpo dotado de cantidad el no admitir otro en el lugar que él ocupa, así lo es

(12) HOENEN, P. *Cosmologia* (Roma 1931), 59; cf. 50 s.

(13) HOENEN. *Cosmologia* 60.

(14) *De Eucharistia* D. 48, s. I, n. 22.

(15) *Ibid.*, n. 23.

el mismo ocupar lugar; y de la misma manera que, a pesar de la primera propiedad por la cual tiende a ocupar lugar con exclusión de todo otro, puede Dios compenetrar dos cuerpos, así puede también quitarles absolutamente el ocupar lugar de la manera que les es connatural. La paridad, pues, en ambos casos yo diría que está, no en que en el primer caso uno y otro cuerpo son actualmente extensos (16) y por lo tanto debe serlo también en el segundo caso, sino en que en el primer caso son cuerpos dotados de cantidad y en el segundo también; porque ésta es la que naturalmente impide así la compenetración de dos cuerpos en el mismo lugar como la penetración de las partes del mismo cuerpo, actuando de este modo la extensión aptitudinal.

Pero en cambio veamos lo que dice luego: Otra conjectura está en la manera cómo explican algunos Santos Padres las palabras que se leen en S. Mateo (17):

"facilius es camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum coelorum... Apud homines hoc impossibile est, apud Deum autem omnia possibilia sunt", de las cuales deducen "posse Deum constituere corpus cuiusvis magnitudinis in quovis minimo loco, tota corporis mole conservata... Ex his ergo ita concluditur ratio: naturalis proprietas quantitatis non solum est occupare locum, sed etiam occupare locum sibi aequalem et coextensem; et nihilominus facere potest Deus, ut magnum corpus non occupet locum aequalem, sed multo minorem; ergo eadem ratione potest facere ut simpliciter non occupet locum, sed altiori modo praesens fiat" (18).

Luego parece admitir Suárez claramente que un cuerpo "*conservando toda su mole*" puede dejar de ocupar lugar (19). Si por "*mole*" entiende *extensión actual*, ciertamente no pone Suárez la natural impenetrabilidad de las partes como efecto formal primario de la cantidad. Da luz sobre este punto lo que se lee en la Metafísica y que, al mismo tiempo, confirma la interpretación dada de la anterior "conjectura":

(16) Cf. HOENEN, *Cosmologia* 50 b) β) "Ita ratiocinatur [Suárez]; Deus potest duo corpora quanta per compenetrationem (corporum inter se, non partium unius corporis) ponere in uno loco; cur non e contrario "conservare corpus quantum in rerum natura absque actuali modo connaturali occupandi locum". Sicut in exemplo ita et in eius applicatione *corpus quantum* est *corpus extensum*, secus decesset paritas".

(17) C. 19, v. 24.26.

(18) *De Eucharistia* D. 48, s. 1, n. 23.

(19) Cf. HOENEN, *Cosmologia*, 50 b) β).

"Haec tamen omnia [distinctio partium, compositio, unio] non sufficiunt ut substantia sit quanta, nisi habeat hanc molem corpoream, ratione cuius et allis corporibus repugnat in eodem situ, et partes eius sese expellunt naturaliter ab eodem spatio" (20).

Dice "*naturaliter*", luego por virtud divina puede darse "*mole*" y compenetración de partes, aunque naturalmente "habet haec substantia a quantitate ita occupare locum, ut una pars excludat aliam ab eodem spatio, et consequenter ut inter se localiter distent" (21). Pero teniendo en cuenta lo que luego añade:

"Possunt autem haec omnia dupliciter intelligi in substantia quanta: primo aptitudine tantum, seu potentia proxima; secundo in actu exercito, ut sic dicam. Priori modo pertinet ad primarium effectum quantitatis... nam hoc ipso, quod corpus est quantum, aptum est, natura sua, sic occupare spatum;... et iuxta haec duo membra explicari potest communis distinctio de extensione in ordine ad se, vel in ordine ad locum; nam prior illa aptitudinalis dispositio dici potest extensio quaedam corporis, secundum se, quia ratione illius *aptum est* occupare spatium extensem, et semper in se retinet illam extensionem, seu dispositionem, quamdiu retinet quantitatem, sive actu ita occupet locum, sive non" (22).

no puede negarse que, según Suárez, el cuerpo dotado de cantidad y privado de la extensión local retiene siempre *cierta extensión* previa a la local, y esto aunque sus partes no disten *localiter* entre sí; porque, como afirma poco después: "rem extensam in se, esse etiam extensam in loco, est quid posterius, a quo illud prius essentialiter non pendet; et ideo facile intelligi potest quod, licet res habeat in se partes, non habeat illas loco distantes, sed omnino simul" (23). Todo está, pues, en ver qué entiende Suárez por este hallarse las partes "*omnino simul*". ¿Será que admite Suárez la posibilidad de que se hallen todas juntas, sin distar, pero al mismo tiempo sin compenetrarse?

III

Parece que lo opuesto a la compenetración de partes es el estar las "*partes extra partes*". Veamos cómo entiende esto el P. Suárez:

(20) *Disputationes Metaphysicae* D. 40, s. 2, n. 21; cf. s. 4, n. 6.

(21) *De Eucharistia* D. 48, s. 1, n. 21.

(22) *Ibid.*

(23) *De Eucharistia* D. 48, s. 1, n. 24.

"illam particulam, "extra", variis modis sumi posse..."

- 1) entitative tantum: ...non est effectus quantitatis, sed ipsiusmet entitatis rei.
- 2) praesimaliter tantum: ...non est effectus formalis quantitatis, sed ipsius modi praesentiae.
- 3) ...per naturalem repugnantiam essendi intra. Et sic spectat ad formallem effectum quantitatis, et non reperitur in corpore carente quantitate" (24).

Admite, pues, Suárez como efecto formal de la cantidad no el *actual* estar las "*partes extra partes*", sino la *natural repugnancia de estar unas dentro de otras*; aunque de hecho estén "*intra*", es decir: *compenetradas*. Por esto naturalmente exigen una presencia tal que actúe esta extraposición de partes: "per naturalem praesentiam corpus extenditur in ordine ad locum, ita ut totum sit in toto et pars in parte, quia, sicut totum corpus excludit totum aliud corpus ab eodem loco, quia cum illo penetrari non potest, ita pars corporis excludit a suo partiali loco aliam eiusdem corporis partem" (25). De donde también parece deducirse que Suárez, del solo no estar una parte penetrada con otra, infiere, sin más, que el cuerpo "extenditur in ordine ad locum". Pero, si la presencia de que gozan las partes es sobrenatural, entonces "per sacramentalem praesentiam ita fit praesens Christi corpus, ut nullam recipiat extensionem, aut commensurationem in ordine ad quantitatem panis... Unde fit partes corporis Christi, sic praesentes, non se excludere mutuo ab eodem spatio: nam ubi una est, ibi sunt omnes" (26).

Podría decirse que aquí niega Suárez solamente toda extensión que indique commensuración con la cantidad del pan, lo cual es afirmado por todos; pero no se olvide lo que inmediatamente acaba de decir sobre la compenetración y lo que luego añade:

"sacramentalis praesentia corporis Christi, quamvis ex parte subiecti divisibilitatem quandam, et extensionem habeat, quia est tali subiecto proportionata; alia enim est partialis praesentia in manu, alia in pede, alia in capite, etc., quia in rigore, et de potentia absoluta loquendo, posset manere una sine alia, in quo differt haec praesentia a praesentia substantiae angelicae, quae ex parte subiecti omnino est indivisibilis... in ordine ad spatium pars non est extra partem, sed omnes esse possunt etiam in indivisibili" (27).

y en las Disputaciones Metafísicas:

(24) *Disputationes Metaphysicae* D. 40, s. 4, n. 27; cf. n. 12.

(25) *De Eucharistia* D. 48, s. 1, n. 3.

(26) *Ibid.*

(27) *De Eucharistia* D. 48, s. 1, n. 4.

"Nego... substantiam sic constitutam in spatio indivisibili non fore quantam, nam Corpus Christi quantum est etiam in Sacramento, licet sit etiam in puncto indivisibili. Et ratio est, quia, ut dixi, quantitas non est actualis extensio in spatio, sed aptitudinalis, et hanc retinere potest corpus etiamsi actu non sit in spatio extenso" (28).

Del conjunto de todos estos textos se saca que, según Suárez, el cuerpo dotado de cantidad puede hallarse con sus "*partes intra partes*", y por tanto "*per compenetrationem partium*" hallarse "*adhuc ut punctum*" y "*proxime aptum ut extendatur*" (29). Sin que valga repetir aquí que Suárez no habla de simple extensión actual, sino que dice expresamente "*actualis extensio in spatio*"; pues ahora se trata solamente de ver si Suárez admite la compenetración en un punto invisible: única cosa que, según el P. Hoenen, se opone a la extensión que él llama "*actual*", pero previa a la extensión en orden al lugar.

IV

Pero contra esta interpretación, al parecer obvia, dada a los textos de Suárez, según la cual éste admite que la substancia dotada de cantidad puede hallarse compenetrada en todas sus partes en un punto invisible, existen otras expresiones del mismo Eximio Doctor en las que "*explicitis verbis omnino reicit omnem compenetrationem aut condensationem partium Corporis Christi: "condensatio repugnat incorruptibilitati Corporis Christi"*" (*De Sacr. Euch. Disp. 52, s. 2, n. 3*) et compenetratio partium "*etiam includit imperfectionem*" (*ibid.*). Item (*Disp. 48, s. 1, n. 6-8*) compenetrationem (*quam quidam scholastici, inter quos Soto in 4 Dist. 10, q. 1, a. 4 videntur admittere*) renuit: "*quod abhorret mens cogitare in Corpore Christi (n. 8)*" (30). Analicémoslas:

Trata Suárez, en primer lugar, de refutar la opinión de los que "*separatione nondum facta*", esto es: "*in hostia integra semel tantum esse totum Christum, et partibus hostiae non totum corpus, sed partes eius respondere*" (31). Como es evidente que la forma y magnitud de la hostia es en todo diversa de la forma y magnitud del cuerpo de

(28) *Disputationes Metaphysicae* D. 40, s. 2, n. 22.

(29) Cf. HOENEN, *Cosmologia* 60. Ciento que Suárez no dice "*ut puncto*", sino "*in puncto indivisibili*"; pero estar en un punto y compenetrado, a mi ver, es estar *ut punctum*.

(30) HOENEN, *Cosmologia* 51.

(31) *De Eucharistia* D. 52, s. 2, n. 1.

Cristo, para hacer esta adaptación de formas y magnitudes tan diversas, sería menester que, al mismo tiempo que algunas partes del cuerpo de Cristo quedan separadas de las otras (ya que suponen el cuerpo de Cristo extenso en la hostia con extensión local), algunas de ellas se compenetren o condense para poderse aplicar bien a las distintas partes de la hostia:

“quia si magna quantitas corporis est sub minima quantitate specierum, necesse est, quod aliquae partes corporis Christi sint per condensationem aut penetrationem ad eundem locum redactae, licet aliae inter se loco distent” (32).

y luego:

“impossibile est grande corpus (habla del cuerpo dotado de extensión actual y que ocupa lugar) ad minus spatium reduci; necesse est ergo, ut partes aliquae illius corporis, vel condensentur, vel in eodem spatio penetrentur. Primum autem horum, scilicet condensatio, repugnat incorruptibilitati (y ciertamente ni Suárez ni los que siguen su opinión la admiten en el cuerpo de Cristo); secundum autem etiam includit imperfectionem, nam cogitur contraria opinio admittere id, quod vitare intendit, nimirum, quod partes corporis quanti inter se loco non distent; et alioqui hoc ipsum fieri dicit modo maximo materiali, et imperfecto” (33).

Véase, pues, en qué radica la imperfección: 1.^o, en que la solución que dan es imperfecta, en cuanto consiguientemente se ven obligados a admitir lo que quieren evitar al rechazar que el cuerpo de Cristo se halla en cualquier parte de la hostia, es decir: la compenetración de partes; 2.^o, en la manera como de hecho, según ellos, quedaría el cuerpo de Cristo en la hostia, a saber: como replegado y contrahecho, lo cual ciertamente no sería “conveniente ac decente modo” (33); mientras que la compenetración de partes admitida por Suárez ni es “maxime materialis” ni “imperfecta”, por cuanto el Cuerpo de Cristo se halla con una presencia propia de los espíritus y que entraña en sí mayor perfección que la presencia extensa connatural a los cuerpos. Luego, de la atenta consideración de todo este pasaje de Suárez, se saca, sin duda, una confirmación de que admite la compenetración de partes al modo dicho.

(32) *De Eucharistia* D. 52, s. 2, n. 3.

(33) *Ibid.*

Conviene notar aquí incidentalmente que, junto con esta opinión, refuta Suárez la de aquellos que admiten: “ante divisionem esse Christum in toto, et totum in singulis partibus, quae tantam habent quantitatem ut, si separentur a toto, posset in eis conservari substantia panis, in illis vero partibus minimis semel tantum esse Christum totum in toto et partem in parte minore minima separabili” (34). Dice de ella Suárez: “supposita ergo aliqua extensione Corporis Christi sub speciebus consecratis, minus verisimiliter loquitur haec sententia quam precedens” (35). De donde parece confirmarse que Suárez rechaza todo lo que sea actual extensión “sub speciebus consecratis”, ya sea grande, ya menor la extensión de la porción de que se trate, y aunque aquí no hable de la actual extensión en un punto de la hostia, como también sería “aliqua extensio sub speciebus consecratis”, consiguentemente no debe admitirla.

En la Disputatio 48, s. i del tratado *De Eucharistia*, investiga “Utrum sacramentalis praesentia corporis Christi specie differat a naturali seu quantitativa”, y, como algunos (entre los cuales, al parecer, Soto) quisieran explicar la presencia de todo el cuerpo de Cristo en cualquier parte de la hostia consagrada por repetidas presencias extensas y compenetradas, “ita ut, si per unam praesentiam localem intelligitur, caput corporis Christi esse in suprema parte specierum sacramentalium, et pes in infima, per aliam praesentiam intelligantur e contrario pedes esse in superiori parte, et caput in inferiori, atque in hunc modum in infinitum variari, et multiplicari, et penetrari praesentias, donec partes omnes corporis in omnibus partibus loci coincidant... ; consequens autem videtur valde absurdum quia... necesse esset intelligere in corpore Christi varios situs et positiones valde indecentes; nam secundum unam praesentiam esset rectus, secundum aliam vero inversus omnino, et similia, quae incredibilia sunt;... Ultimo vix potest intelligi, corpus grandioris quantitatis, retinens extensionem aliquam in ordine ad locum, absque ulla condensatione constitui in minori loco sine imperfectione magna, et quasi confusione, seu complicatione totius corporis, et partium eius; quod abhorret mens cogitare in corpore Christi” (36). Es decir, se trata de un caso en esto último semejante al expuesto anteriormente, y que además añade la circunstancia agravante de los “varios situs et positiones valde indecentes”. Ahora bien,

(34) *De Eucharistia* D. 52, s. 2, n. 1.

(35) *Ibid.*

(36) *De Eucharistia* D. 48, s. 1, n. 7.8.

todo esto no proviene precisamente de la compenetración de partes, sino de que se compenetren permaneciendo el cuerpo de Cristo extendido, con sus partes violentamente aplicadas a las de la hostia, y esto (en esta opinión), no una sola vez, sino en número infinito de veces.

Se ve mejor aún que es ésta la mente de Suárez, cuando expresamente trata: "Utrum totum Christi corpus sit in terminis, seu punctis indivisibilibus specierum panis" (37); en donde, al refutar la opinión opuesta, que dice: "videtur impossibile, corpus in se extensum, et magnae molis, cum tota sua organizatione, quantitate et figura in punto collocari" (38), opone: "quin potius impossibile est totum in toto et in qualibet parte absque propria penetratione et extensione in ordine ad locum, quin sit etiam in punctis, seu terminis, quibus partes specierum sacramentalium continuantur" (39). Es decir: si no lo admitís todo en los puntos indivisibles, debéis admitirlo en algo mínimo extenso, y entonces no saldréis de ponerlo extenso en el lugar y por tanto con la compenetración inconveniente, de la cual "superius in disputatione 48, fuse tractatum est"; si por el contrario no admitís esto, debéis admitir la presencia del cuerpo de Cristo compenetrado en los puntos indivisibles.

* * *

Al terminar este estudio y volver sobre el mismo, observo una anomalía. Defiende el P. Hoenen que el efecto formal primario de la cantidad es la extensión actual. Parece que lo mejor sería que nos definiera qué entiende por "extensión actual", y así sabríamos lo que se debate; pero comienza por decir: "Notio extensi sive extensionis... est ex primis conceptibus intellectus nostri, qui per alias conceptus *notiores* explicari nequeunt. Et inter eos pertinet ad clarissimos et notissimos. Quid igitur sit extensio (et quidem actualis) non declarare conabimur" (40). Conformes: todos tenemos clarísimo el concepto de extensión, y no acertamos a definirla sin ofuscarnos con palabras que nos llevan a las abstrusas cuestiones del continuo. Con todo debo confesar que el concepto de extensión que, a mi ver, no pide ser definido, es precisamente el que va siempre con la idea de ocupar o determinar lugar. De esta otra extensión que, aunque se la llame "actual", la po-

(37) *De Eucharistia* D. 52, s. 3.

(38) *Ibid.* n. 1.

(39) *Ibid.*, n. 4.

(40) HOENEN, *Cosmologia* 63.

demos suponer sin determinar ni ocupar lugar extenso, no tenemos en modo alguno concepto claro, y esta es la causa de la confusión que en esta materia advertimos.

De hecho, con todo, define el P. Hoenen esta extensión de un modo negativo, cuando dice que su tesis va solamente contra los que admiten como efecto formal de la cantidad una extensión tal que con ella el cuerpo, por condensación o por penetración de partes, estuviera como un punto “proxime aptum ut extendatur” (41). Luego él entiende que en la extensión actual no puede darse compenetración de partes, y por tanto podemos decir que la extensión actual resultaría de la expenetración de partes, si admitiéramos que (por lo menos sin cantidad) pueden darse compenetradas.

Por otro lado Suárez, aunque de todas sus expresiones parece deducirse suficientemente que admite la posibilidad de un cuerpo dotado de cantidad y compenetrado en sus partes, nunca dice esto con palabras terminantes, aunque con claridad suficiente para que se entienda, como lo habían entendido hasta ahora sus partidarios y sus adversarios, ser éste su sentir.

Me parece ver la razón de todo ello en que ni la expresión “extensión actual” ni la de “compenetración” dicen bien con el caso de que se trata en el misterio eucarístico, precisamente por la altísima y sobrenatural presencia de que goza en él el cuerpo santísimo de Jesucristo, tal que, como dice Santo Tomás (42), citado por Suárez (43), “nec etiam intellectus angelicus secundum sua naturalia sufficit ad hoc intuendum”. Nadie dirá que el alma esté extensa en el cuerpo, ni que tenga sus partes compenetradas, por no ser capaz ni de lo uno ni de lo otro, ya que carece de partes; pues con el cuerpo santísimo de Cristo, que se halla a la manera de un espíritu en la hostia consagrada, parece no decir bien ni lo uno ni lo otro, si se entiende y se imagina como lo entendemos e imaginamos cuando de ordinario de extensión o de compenetración hablamos. Carecemos de expresiones propias e inequívocas.

JOSÉ M. CABALLERIA

Avigliana (Torino), enero 1934.

(41) HOENEN, *Cosmologia* 59 . 60.

(42) 3 q. 76, a. 7.

(43) *De Eucharistia* D. 48, s. 1, n. 7.